

Tema: Dios desaparece nuestras dudas

Juan 20:19-31

Oremos:

Que las palabras de mi boca y la meditación de nuestros corazones sean agradables a tu vista oh Señor, Roca nuestra y Redentor nuestro. Señor te pedimos que por Tu Espíritu Santo nos perdone nuestra duda de que estas presentes en medio de nuestros sufrimientos. Ayúdanos Señor a confiar más plenamente en Ti, ayúdanos a creer en Tú Palabra y Señor perdónanos si nos hemos alejado de ti. Té lo pedimos en el Nombre de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

En nuestros días podemos ver que en el mundo hay vacíos espirituales y muchas clases de problemas. Vacíos espirituales porque la gente cada día se aleja más de Dios y no quieren creer en Él. Por el otro lado en el mundo existen problemas tanto sociales, económicos, políticos y ni se diga las enfermedades y pandemias. Por todas estas cosas que pasan en las vidas de muchas personas y también a los cristianos, llegan a dudar de la presencia de Dios en sus vidas. Algunos otros hasta llegan a pensar que “Dios no puede estar contento si las cosas andan tan mal” La verdad es que la gente de hoy en día anda tan preocupada, deprimida y desesperada.

Los discípulos de Jesús en el Domingo de resurrección, también estaban preocupados, deprimidos y desesperados. El Mesías que creyeron que les iba a traer un nuevo reino terrenal había sido crucificado y sepultado. Pensemos en ese Domingo en la mañana cuando llegan las primeras mujeres con las buenas noticias de resurrección. Los discípulos estaban asustados y aterrados de miedo de los judíos que tenían las puertas cerradas. Cuando escuchan las palabras de las mujeres llegaron a pensar que solamente eran palabras que venían de la imaginación de unas pobres mujeres que no sabían que inventar para quitarse su tristeza y dolor. No fue hasta que Jesús entró a puertas cerradas y apareció en medio de sus discípulos. Jesús les habla diciendo “*Paz a ustedes*” después les muestra sus manos, el costado y sus llagas; gracias a eso los discípulos pudieron poner a un lado la duda y se regocijaron al ver que Jesús en verdad estaba vivó.

Creo que con esto podremos entender al discípulo que faltaba, a Tomás, para Tomás fue una cosa muy natural dudar sinceramente de la resurrección de Jesús, pues él no lo vio la primera vez que Jesús se les apareció y cuando escucha a sus compañeros, a Tomás le parecía una completa locura. Tomás lo único que quería era tener una prueba y sin esa prueba él no les creería.

Hoy en día las personas y a veces nosotros mostramos una duda parecida ante la Palabra de Dios en la Biblia. Las Palabras de la biblia son verdades que son reveladas e inspiradas por Dios el Espíritu Santo, no son solo palabras que sale de la mente del ser humano. La Palabra de Dios es su medio de gracia donde por obra del Espíritu Santo nos ayuda a transformarnos y convertirnos de dudosos en verdaderos creyentes de Cristo.

Pensemos en esto, la muerte es algo que todos nosotros creemos ¿Verdad? eso es porque lo vemos siempre o escuchamos de nuestros seres queridos que antes los veíamos vivos ahora ya no lo están. En cambio, la resurrección de un ser querido ¿Quién la ha visto? Nadie verdad, es más difícil creerlo.

Estaba pensando en el pobre Tomás, mucha gente lo juzga al escuchar de su duda. Si recordamos cuando Jesús les anunció a sus discípulos que iba a Jerusalén para ser traicionado y crucificado, fue Tomás quien *dijo “Vayamos nosotros también para que muramos con él”* (Juan 11:16) Yo para serles completamente honesto, si yo hubiera estado en los zapatos de Tomás esa mañana cuando le dijeron que Jesus estaba vivó; creó que hubiera dudado y hubiera dicho exactamente lo mismo que él. Oh peor me hubiera burlado de todos los compañeros, pensaría que todos se volvieron locos.

Tomás no estuvo allí la primera vez que Jesús apareció. Tomás se apartó ese día de sus compañeros y me imagino que fue a llorar a solas la muerte de su querido maestro, su amigo, su pastor. Entonces es muy comprensible que Tomás dijera “*Si yo no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré*”

Todos los segundos domingos de resurrección escuchamos las mismas palabras de Tomás. ¿Saben? Tomás nos representa a cada uno de nosotros porque todos nosotros pasamos por momentos de duda también. La duda es algo que es muy pero muy antiguo. Comenzó en el principio cuando Adán y Eva estaban en el Edén, donde Satanás comenzó a sembrar la duda en sus corazones. Génesis 3:1-6 *Entonces la serpiente, que era el más astuto de todos los animales del campo que el SEÑOR Dios había hecho, dijo a la mujer: —¿De veras Dios les ha dicho: “No coman de ningún árbol del jardín”? —La mujer respondió a la serpiente: —Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. —Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín ha dicho Dios: “No coman de él ni lo toquen, no sea que mueran”. —Entonces la serpiente dijo a la mujer: —Ciertamente no morirán. —Es que Dios sabe que el día que coman de él, los ojos les serán abiertos, y serán como Dios, conociendo el*

bien y el mal. ⁶Entonces la mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era atractivo a la vista y que era árbol codiciable para alcanzar sabiduría. Tomó, pues, de su fruto y comió. Y también dio a su marido que estaba con ella, y él comió.

¿Lo ven? La duda no es nada nuevo, es muy antiguo, pero también es algo muy común hoy en día, hasta en los mejores cristianos. La verdad es que, la duda es una cosa muy peligrosa. A causa de la duda, muchas personas intentan buscar conocimientos prohibidos por Dios. Por ejemplo, muchas personas van con los brujos, otros buscan a los que leen el tarot o los que leen las manos para averiguar su futuro. Cuando hay duda en alguien, es muy peligroso pues esa duda puede llevar a las personas a buscar la verdad o solución a un problema en el lugar equivocado.

En la oración del Padre Nuestro decimos “*No nos dejes caer en la tentación*” El pastor Martin Lutero explica que en esta petición rogamos a Dios para que nos libre de la duda, de la desesperación y de otros grandes vicios y vergüenzas” Lo interesante aquí es que el Pastor Martin pone la duda y la desesperación al mismo nivel que otros grandes vicios y vergüenzas.

Hoy en día las personas quieren quitar sus dudas con sus propios esfuerzos. Es de valientes el querer salir de la duda. Es como decir bienaventurados los que no tienen duda. Pero los verdaderos cristianos saben que la mejor bienaventuranza es la confianza en Jesucristo, porque Jesús es la verdad y la vida y también porque Jesús mismo lo dijo a Tomás “*Bienaventurados los que no vieron y creyeron*”

Esto me recuerda la historia de Job, su historia es un símbolo de la verdadera confianza sin haber visto a su Señor. Job era muy rico, pero después perdió todo; familia, amistades y todas las cosas que poseía. Era mucho más fácil dudar de Dios, es más lo más triste fue que hasta su propia esposa le dijo que era mejor que maldijera a Dios. Luego sus amigos más cercanos también lo juzgaron y lo acusaron de haber hecho algo malo ante los ojos de Dios por eso Dios lo estaba castigando con tanta severidad.

Pero en medio de sus problemas y enfermedades, en medio de las cosas que dijeron su esposa y amigos. Job nunca dudó es más escuchen lo que Job contesto ante tantas adversidades. Job 19:25-27 ²⁵*Pero yo sé que mi Redentor vive y que al final se levantará sobre el polvo.* ²⁶*Y después que hayan deshecho esta mi piel, ¡en mi carne he de ver a Dios* ²⁷*a quien yo mismo he de ver! Lo verán mis ojos, y no los de otro. Mi corazón se consume dentro de mí.* Estas palabras expresan una verdadera confianza de un verdadero creyente. Un detalle muy importante aquí es que las

palabras de Job nos revelan un poco de la resurrección de Jesús y la de nosotros. Job, aunque no había visto a su Señor, el nunca dudo siempre creyó en Él.

En cambio, en el evangelio de hoy, Tomás si llegó a ver a su Señor resucitado cuando Jesús llegó a visitarlos a puertas cerradas por segunda vez. Su duda fue quitada por Jesús, su poca fe fue transformada a una Fe firme en su Señor y Dios. Gracias a la ayuda de Dios, Tomás llegó a ser un gran apóstol. En la tradición de la iglesia antigua cuenta que Tomás llegó hasta la india y la china predicando con ánimo y fervor la verdad de la resurrección de Jesús y también fundó congregaciones sobre su fundamento Jesucristo.

¿Y qué tal nosotros, dónde quedamos? Nosotros no hemos visto a Jesús resucitado, pero si tenemos sus palabras “*Bienaventurados los que no vieron y creyeron*” hermanos y hermanas esos somos nosotros. Gracias a Dios, Jesús siempre viene a revelarse a nosotros por medio de su Santa Palabra y sus sacramentos, el Bautismo y la Santa Cena. Allí es donde nuestro Dios desaparece nuestra duda con la verdad de su Hijo Jesucristo.

Me recuerda que el apóstol San Juan al terminar de escribir su evangelio dice estas palabras “*Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero*” (Juan 21:24) ¿Qué quiere decir esto? Que para salir de cualquier duda se necesita la verdad. La verdad está en la Palabra de Dios. La biblia nos da la verdadera fe y una esperanza centrada en Cristo Jesús.

Amados hermanos y hermanas si pueden reconocer su error de haber dudado de Dios en medio de sus sufrimientos y problemas, dígase lo, plátique con Dios y confiese su pecado, arrepíéntanse por no creer su Palabra, reconozcan que es solamente por la gracia de Dios que ustedes ven su necesidad de perdón. Y para ser perdonados, Cristo ha muerto para pagar nuestros pecados de duda. Ahora Cristo nos da paz por medio de su perdón, nos da ánimo para salir e ir a las personas que también tienen dudas y miedos; sean nuestros familiares o amigos.

Es mi oración a Dios que nos llené de su Espíritu Santo para que nos guie a la verdad que es Cristo Jesús y al ver y reconocer la Verdad seremos libres como Tomás y los otros discípulos y con la ayuda de Dios Espíritu Santo podremos proclamar la verdad de Dios con toda persona que Dios ponga en nuestros caminos.

Lo hermoso de nuestro evangelio de hoy es que podemos ver que Dios viene a nosotros, aunque tengamos miedo y estemos escondidos con las puertas cerradas. Y esto es porque Dios nos ama tanto y por qué quiere estar con nosotros y darnos de Su paz, pero sobre todo vida eterna juntamente con El por los siglos de los siglos. Amén.

Que la Paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guarde y cuide de sus corazones y mentes en Cristo Jesús. Amén.

Theme: God Takes Away Our Doubts

John 20:19-31

Pr Ruberto Ek Yah

Let's pray:

May the words of my mouth and the meditation of our hearts be pleasing in your sight, O Lord, our Rock and Redeemer. Lord, we ask that by Your Holy Spirit. You forgive us when we doubt that You are present with us in the midst of our sufferings and problems. Help us oh Lord to trust more fully in You. Help us to believe in Your Word, and Lord forgive us when we have strayed from you. We ask for all of this in the Name of your Son Jesus Christ our Lord. Amen.

Nowadays we can see spiritual emptiness and many kinds of problems in the world. People move further away from God every day, or they do not want to believe in Him. There are social, economic and political problems, not to mention diseases and pandemics. Because of all these things that happen in the lives of many people including Christians, they come to doubt the presence of God in the midst of their lives. Some others even think that God cannot be happy if things are going so bad. The truth is that people are deeply worried, depressed and desperate.

The disciples of Jesus on Easter Sunday were also worried, depressed and desperate. The Messiah they believed would bring them a new earthly kingdom had been crucified and buried. Let us think of that Sunday morning when the first women arrive with the Good News of the Resurrection. The disciples were so scared and terrified with fear of the Jews that they even had the doors locked. When they heard the women's words, they thought poor women were imagining things, inventing a story to get rid of their sadness and pain. It was not until *Jesus came and stood among them and said to them, "Peace be with you"* and showed them His hands, His side and His wounds, that the disciples were able to put aside their doubt and rejoice to see that Jesus was indeed alive.

I think with this context, we can understand the missing disciple, Thomas. For Thomas it was very natural to sincerely doubt the resurrection of Jesus, because he did not see Him the first time that Jesus appeared to them and when he listened to his friends, this news seemed completely crazy. The only thing Thomas wanted was to have proof and without that proof, he would not believe them.

Nowadays, people and sometimes even we Christians show a similar doubt about the Word of God in the Bible. The Words of the Bible are truths that are

revealed and inspired by God the Holy Spirit. They are not just words that come out of the mind of the human being. The Word of God is God's "means of grace". The Holy Spirit working through God's Word transforms us from doubters to true believers in Christ.

Let's think about this. Death is something that all of us believe, right? That is because we always see it or hear from our loved ones that someone we just saw alive, now is not. But, the resurrection of a loved one, Who has seen it? No one, right? It's harder to believe.

I was thinking of poor Thomas; many people judge him when they hear about his doubt. If we remember when Jesus announced to his disciples that he was going to Jerusalem to be betrayed and crucified, it was Thomas who said "*Let us also go and die with him*" (*John 11:16*). To be completely honest with you, if I had been in Thomas's shoes that morning when they told him that Jesus was alive, probably I would have said the exact same thing as he said. Or even worse I would have thought that my friends they all become crazy.

Thomas wasn't there the first time Jesus appeared. Thomas left his friends that day and I imagine he went alone to mourn the death of his beloved teacher, his friend, his pastor. So, it is very understandable that Thomas said "*Unless I see the nail marks in his hands, and put my finger where the nails were, and put my hand into his side, I will not believe it*"

Every year on the second Sunday of Easter we hear the same words from Thomas. You know? Thomas represents each one of us because all of us go through moments of doubt, too. Doubt is something that is very, very old. It began in Genesis when Adam and Eve were in Eden, where Satan began to plant doubt in their hearts. Genesis 3:1-6 *Now the serpent was more crafty than any other beast of the field that the Lord God had made. He said to the woman, "Did God actually say, 'You shall not eat of any tree in the garden'?"*² And the woman said to the serpent, "*We may eat of the fruit of the trees in the garden,*³ *but God said, 'You shall not eat of the fruit of the tree that is in the midst of the garden, neither shall you touch it, lest you die.'*"⁴ But the serpent said to the woman, "*You will not surely die.*⁵ *For God knows that when you eat of it your eyes will be opened, and you will be like God, knowing good and evil.*"⁶ So when the woman saw that the tree was good for food, and that it was a delight to the eyes, and that the tree was to be desired to make one wise, she took of its fruit and ate, and she also gave some to her husband who was with her, and he ate.

Can you see it? Doubt is nothing new. It is very old, and still is very common today, even in the best Christians. The truth is, doubt is a very dangerous thing. Because of doubt, many people try to seek knowledge forbidden by God. For example, many people go to sorcerers, others seek Tarot readers or palm readers to find out their future. When there is doubt in someone it is very dangerous because that doubt can lead people to look for the truth or a solution to a problem in the wrong place.

In the Lord's Prayer we say "*Lead us not into temptation.*" Pastor Martin Luther explains that in this petition we pray to God to free us from doubt, despair and other great vices and shame. What is interesting here is that Pastor Martin puts doubt and despair on the same level as other great vices and shame. Nowadays people want to remove their doubts by their own efforts. It is brave to want to get out of doubt. It is like saying blessed are those who have no doubt. But true Christians know that the best beatitude is trusting in Jesus Christ, because Jesus is the truth and the life and also because Jesus himself said to Thomas "*Blessed are those who have not seen and yet have believed.*"

This reminds me of the story of Job. His story is a symbol of true trust without having seen his Lord. Job was very rich, but later he lost everything; family, friends and everything he owned. It would have been easy for Job to doubt God. What's more, the saddest thing was that even his own wife told him that it was better for him to curse God and die. Then his closest friends also judged him and accused him of having done something wrong in the eyes of God. That is why God was punishing him so severely.

But in the midst of his problems and illnesses, in the midst of the things his wife and friends said, Job never doubted. Listen to how Job responded in the midst of so many adversities. Job 19:25-27 ²⁵*For I know that my Redeemer lives, and at the last he will stand upon the earth.* ²⁶*And after my skin has been thus destroyed, yet in my flesh I shall see God,* ²⁷*whom I shall see for myself, and my eyes shall behold, and not another. My heart faints within me!* These words express the true confidence of a true believer. A very important detail here is that Job's words reveal to us a little about the resurrection of Jesus and ours. Job, although he had not seen the Lord, never doubted; Job always believed in Him.

In today's Gospel, Thomas did get to see his risen Lord when Jesus came to visit them behind locked doors for the second time. His doubt was removed by Jesus,

his little faith was transformed into a firm faith in his Lord and God. Thanks to the help of God, Thomas became a great apostle. In the tradition of the ancient church, it is said that Thomas went to India and China preaching with courage and fervor the truth of the resurrection of Jesus and also, founded congregations on the foundation of Jesus Christ.

How about us, where are we? We have not seen the risen Jesus, but if we have His words "*Blessed are those who have not seen and yet have believed.*" Brothers and sisters, we are those who have not seen and yet have believed. Thanks to God, Jesus always comes to reveal Himself to us through His Holy Word and His sacraments of Baptism and the Lord's Supper. Through His means of Grace our God takes away our doubts with the truth of the His Son Jesus Christ.

It reminds me that Jesus says in John 17:17 "*Sanctify them in the truth; your word is truth.*" What does this mean? That to get rid of any doubt you need the truth. The Word of God is the truth. The Bible gives us true faith and hope focused on Jesus Christ.

Dear brothers and sisters, if you can recognize your sin of having doubted God in the midst of your sufferings and problems, tell Him, talk to God and confess your sin, repent for not believing His Word, recognize that it is only by the Grace of God that you come to see your need for forgiveness. And to be forgiven, Christ has died on the cross to pay for your sins. Now Christ gives you peace through His forgiveness. Jesus encourages us to go out and go to people who also have doubts and fears, be it our family or friends.

It is my prayer to God that He fills us with His Holy Spirit to guide us to the truth that is Christ Jesus and by seeing and recognizing the Truth we will be free like Thomas and the other disciples and with the help of God the Holy Spirit we will be able to proclaim the truth of God to every person that God puts in our paths.

The beautiful thing about our gospel today is that we can see that God comes to us, even if we are afraid and hidden behind locked doors. And this is because God loves us so much and because He wants to be with us and give us His peace, and above all, eternal life together with Him forever and ever. Amen.